

Hablando despacio se entiende la gente

Solana Filloy, Mariana

2019-09-13

<https://hdl.handle.net/20.500.11777/4472>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

“Hablando despacio se entiende la gente”

Mariana Solana Filloy

Publicado en “Síntesis”, el 13 de septiembre de 2019. Disponible en:

<http://web.mediasolutions.mx/Notas/?id=201909130923528935&temaid=11946>

Este semestre he tenido la oportunidad de ser profesora de varios alumnos que se encuentran de intercambio en la universidad. En uno de mis grupos tengo seis alumnos que vienen de Perú y en otro tengo una estudiante española.

Esta situación ha hecho que el diálogo, las discusiones y debates durante las clases sean mucho más ricos y diversas, y aunque nos hemos topado con grandes diferencias en la manera de entender ciertos términos, en el estilo de estudiar y también en algunas costumbres considero que ha sido una experiencia para todos.

La semana pasada escuché a una de mis alumnas mexicana decirle a una de sus compañeras peruana “a veces no te entiendo nada cuando hablas, pero cuando lo haces despacio y te pongo atención, me doy cuenta de que pensamos y creemos cosas muy parecidas”. Fue un comentario que hizo a manera personal mientras recogían sus cosas para salir del salón y que yo escuché de “rebote” y sin embargo se ha quedado conmigo toda la semana.

Esta frase tan sencilla me hizo pensar en la manera en la que afrontamos las diferencias, no sólo de cultura o nacionalidad, sino todas las diferencias que encontramos con cada una de las personas con las que nos topamos día a día. Que tanto estamos dispuestos a “hablar despacio” para que el otro nos entienda o a “poner atención” para comprenderlo.

El que una de estas alumnas esté dispuesta a hablar más despacio significa mucho más que lo aparente, implica que ha percibido que la otra no le comprende cuando habla rápido y que le interesa ser entendida por ella. La alumna que pone atención muestra interés por lo que la otra expresa, es decir, valora sus palabras y se esfuerza por entenderlas.

La disposición de ambas a modificar ciertos aspectos de su conducta para que puedan comunicarse con la otra es un ejemplo que puede escalar a cualquier aspecto de nuestras vidas. Hay preguntas centrales detrás de la conducta y comentarios de esas alumnas.

¿Qué tanto me interesa escucharte? ¿Qué estoy dispuesta a hacer para que me entiendas? ¿Qué estoy dispuesta a hacer para entenderte? ¿Qué tanto valoro lo que dices? ¿Qué tanto valoro que me entiendas? y tu ¿hablas más despacio para que te entiendan? Y ¿pones atención para entender?